

Ministerio de Defensa
Estado Mayor Conjunto de las FFAA



Escuela Superior de Guerra Conjunta
Curso de Estado Mayor y Planeamiento
Conjunto

Buenos Aires, 25 de octubre de 2010.

Tema: Estrategia Operacional

*Título: “Geopolítica de los Espacios Semivacíos de la República Argentina:
Implicancias en el Arte Operacional”*

*Que para acceder al título de Oficial de Estado Mayor Conjunto
presenta el Trabajo Nro 8, siendo su redactor:*

Mayor MARCELO JULIÁN JURCZAK

2010

PÚBLICO

ABSTRACT

Los “espacios semivacíos” tienen características particulares que desde la perspectiva geopolítica hacen que se definan como tales. Entre estas características podemos citar la baja densidad demográfica, falta de infraestructura que promueva el desarrollo, climatología adversa para el asentamiento y en ciertos casos pobre o nula presencia estatal.

La República Argentina contiene en su geografía espacios que reúnen las características de semivacíos; por citar alguno podemos hacer referencia a la Patagonia que además de reunir esas características dispone de recursos de alto valor agregado. Estos recursos en función del giro que han dado las relaciones internacionales a partir del fin de la Guerra Fría, son motivo de interés para terceros por tanto, esos territorios son pasibles de ser ocupados por otros actores ajenos al Estado. De ser este un escenario con altas probabilidades de darse, es necesario preparar a las Fuerzas Armadas, Instrumento Militar de la Defensa para dar respuesta amplia, en relación a los diversos tipos de amenazas que se pueden presentar; rápida, en función de que cualquier solución militar a un conflicto debe ser lo más corta posible de manera de generar el menor gasto a las arcas del Estado; y decisiva, es decir estar en real capacidad de proyectar fuerzas, lograr efectos sobre el enemigo y sobre todo sostener esos efectos en el tiempo.

Esas tres características que hacen a una posible solución para la defensa de esos espacios, son también condicionantes del diseño de fuerzas a Nivel Estratégico Militar por cuanto es imposible disociar a éste último del Nivel Operacional, nivel del accionar conjunto por excelencia y donde el diseño de la campaña tendrá en cuenta fundamentalmente los escasos recursos disponibles en el área y la pobre infraestructura de servicios y transportes, ambos aspectos con impacto directo en la maniobra y la logística es decir, en los dos pilares que sustentan el arte y diseño a Nivel Operacional y por tanto en el planeamiento que los materializa.

PÚBLICO

Aclaración

Los puntos de vista expresados en el presente trabajo académico son exclusivos del autor y no reflejan necesariamente políticas oficiales ni posición, tanto de la Escuela Superior de Guerra Conjunta como del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS DESDE LA PERSPECTIVA GEOPOLÍTICA	5
CONCEPTO DE GEOPOLÍTICA	5
VISIÓN GEOPOLÍTICA DEL ESPACIO	6
EL ESPACIO SEMIVACÍO, CARACTERÍSTICAS.....	8
LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS Y LA GEOGRAFÍA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA	10
EL ARTE Y DISEÑO OPERACIONAL	12
CONCEPTO DE ARTE Y DISEÑO OPERACIONAL	12
VARIABLES QUE AFECTAN AL DISEÑO OPERACIONAL.....	14
LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS Y EL ARTE OPERACIONAL.....	18
EL ARTE OPERACIONAL Y SU RELACIÓN CON EL ESPACIO	18
IMPLICANCIAS DIRECTAS DE LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS EN EL ARTE OPERACIONAL Y SU DISEÑO.	21
CONCLUSIONES ÚTILES AL DISEÑO DEL ARTE OPERACIONAL.	22
CONCLUSIONES ÚTILES AL DISEÑO DEL INSTRUMENTO MILITAR DE LA DEFENSA	24
CONCLUSIONES.....	27
BIBLIOGRAFÍA.....	29

PÚBLICO

INTRODUCCIÓN

Los espacios semivacíos sin duda presentan atractivos para aquellos estados que se encuentran territorialmente insatisfechos como también para aquellos estados que se mueven en post de obtener recursos para su desarrollo. En ese contexto es que se encuentran amplias áreas alrededor del mundo que guardan una u otra característica y en algunos casos ambas. Sudamérica y la República Argentina no se encuentran exentos y como veremos en el desarrollo de este trabajo amplios espacios del continente hoy se constituyen en “espacios semivacíos”.

En ese marco no podemos negar que grandes extensiones de nuestro territorio puedan ser apetecibles para otros actores estatales y que esas pretensiones podrían llegar al extremo de dirimirse por la vía armada y por tanto, la Defensa Nacional, desde una perspectiva de análisis situacional, puede considerar a futuro un escenario que implique el empleo efectivo del Instrumento Militar en ese tipo de espacios. Este trabajo de investigación se centra entonces en un escenario de defensa de esos espacios, explorando las diferentes variables que afectarán la campaña militar en ese ambiente y proporcionando conceptos que colaboren en el diseño del Instrumento Militar de la Defensa en el mediano plazo.

El enfoque se dirige hacia el Nivel Operacional por lo que sintetiza el gran cúmulo de contenidos desarrollados en la especialización en planeamiento conjunto donde, sumado a los conocimientos y experiencias previas en los aspectos profesionales específicos y tácticos, sirve de basamento del eje central de la especialidad contribuyendo al desarrollo de las operaciones en el Nivel Operacional y por ende al accionar militar conjunto, siendo éste último el basamento de la reestructuración del planeamiento militar en la actualidad.

A su vez, es ampliamente conocido el hecho de que el único conflicto armado que enfrentó a la República Argentina en el Siglo XX contra otro actor estatal se desarrolló en uno de los espacios que podríamos llegar a catalogar como semivacío. Es por tanto a mi juicio fundamental comenzar a elaborar “modelos” que basados en la teoría del accionar conjunto y sus herramientas de planificación nos preparen para diferentes escenarios que por ser hoy hipotéticos pueden transformarse a futuro en una realidad palpable.

PÚBLICO

Actualmente existe una marcada tendencia a la ocupación de aquellos espacios poseedores de cierto valor estratégico no sólo desde el punto de vista de los recursos que en ellos se pueden encontrar, sino también como respuesta a los nuevos desafíos que en el mediano plazo se presentan a la comunidad de naciones. Conceptos como “seguridad energética”, “seguridad alimenticia” o “presión demográfica”, de reciente incorporación a la agenda internacional, son una muestra de la importancia que diferentes actores de la comunidad de naciones le dan a aquellas regiones del globo que resultan atractivas para responder a los nuevos desafíos.

Podemos arriesgar que la República Argentina no está exenta de verse involucrada directamente en estos aspectos, y por tanto el Instrumento Militar de la Defensa como responsable directo de salvaguardar la integridad territorial. Por ello es necesario abordar el tema desde una perspectiva más activa y menos reactiva respecto de ese tipo de hipótesis, sin llegar a adoptar una posición belicista, simplemente efectuar un análisis profundo de aquellas variables que afectarían el desarrollo de la campaña, y de esa forma colaborar en el diseño del Instrumento Militar que mejor responda a las necesidades operacionales. Así, entre otros aspectos encontramos que la geografía aunque pueda ser ligeramente modificada por el hombre, en general condicionará a la maniobra operacional.

Por su parte la geopolítica va más allá de lo meramente geográfico para darnos una perspectiva completa de la relación de ella con la política, y si bien tiene más relación con el Nivel Estratégico Nacional o Gran Estrategia, es decir, por encima de nuestro nivel de estudio, es fundamental que el Comandante Operacional tenga en claro cómo afectan los aspectos geopolíticos tanto a la propia estrategia como a la del adversario, identificando aquellos aspectos que de alguna forma condicionaran el diseño de una maniobra.

Al considerar el nivel operacional como relativamente novedoso en los círculos de planeamiento castrense, las Fuerzas Armadas están haciendo las primeras aproximaciones en lo que se resume como el nivel del accionar conjunto por excelencia. Por tanto podemos arriesgar a concluir que el tema tiene plena vigencia para la especialización y sin lugar a dudas abre un debate donde difícilmente puedan encontrarse absolutos sino más bien un amplio matiz de grises que brindará una variedad de posibilidades de solución a un mismo problema operacional.

PÚBLICO

La resolución del problema que tenemos por delante sería la respuesta al interrogante ¿Cuáles son las implicancias directas de los llamados espacios semivacíos en el arte operacional y su diseño? Este interrogante surge de la relación que existe entre el diseño de la maniobra operacional y el ambiente donde se van a desarrollar las operaciones. Dando respuesta a él lo que se busca en particular es por un lado, demostrar que la geografía donde se desarrolla la maniobra operacional no está aislada de lo que ella contiene y, por otro lado, acotando la investigación a lo que la geopolítica denomina espacios semivacíos identificar las implicancias que tienen éstos sobre el arte operacional, de forma tal de extraer conclusiones que sirvan al diseño de la maniobra en forma directa e indirectamente al diseño del Instrumento Militar de la Defensa.

Para ello acotaremos el estudio al denominado “Nivel Operacional” dentro de la clasificación de los niveles de la guerra detallados en el MC 20-01¹, clasificación que está metodológicamente basada en la relación de los medios con los fines.

A su vez, y en orden de concentrar el eje de estudio en lo operacional en sí, el trabajo se centra en la geopolítica sudamericana y en particular la de la República Argentina sin dejar de lado ejemplos a nivel regional que pueden completar los conceptos que el estudio pretende remarcar.

El tema desarrollado tiene un impacto directo en el Nivel Operacional, su arte, diseño y planificación. Así, observamos que en toda planificación a este nivel y dentro de los aspectos que afectan directamente al ambiente operacional está sin lugar a dudas la geografía, vista ésta no desde la perspectiva exclusiva de su definición sino vista desde su influencia en las actividades de los pueblos, en síntesis la Geopolítica² y dentro de ella, la Geoestrategia³ y su influencia en el arte del alistamiento, despliegue y conducción de la guerra. Por otro lado, el estudio también tiene influencias en el Nivel Estratégico Militar por cuanto este contribuye al diseño del Instrumento Militar que luego se empeñará en las operaciones.

¹ MC 20-01, *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, Nivel Operacional – La Campaña. Público.* 2.010

² GEOPOLÍTICA: Ciencia que pretende fundar la política nacional o internacional en el estudio sistemático de los factores geográficos, económicos, raciales, culturales y religiosos. (Diccionario de la lengua española, 2.010)

³ GEOESTRATEGIA: Estudio de la influencia de la geografía en la estrategia. (Diccionario de la lengua española, 2.010). Sub-campo de la Geopolítica que toma en cuenta la relevancia de los factores geográficos en el desarrollo y definición de las estrategias militares o territoriales.

PÚBLICO

La estrategia seguida para el desarrollo del trabajo se basó en una metodología de investigación del tipo explicativa, con un diseño no experimental. El cumplimiento progresivo de cada uno de los objetivos particulares y las preguntas directrices planteadas llevarán finalmente a demostrar la Hipótesis de este estudio cual es: Los denominados Espacios Semivacíos por sus características particulares tienen implicancias directas en el Arte Operacional y por tanto en el Diseño y Plan de Campaña que materializa a éste.

Para la investigación se han determinado una serie de objetivos particulares cuales son en principio, dar un concepto acabado de lo que es la geopolítica, qué considera esta ciencia que es un espacio semivacío y qué características reúne para ser denominado de esa manera, y se determinan aquellas áreas del territorio nacional que pueden reconocerse como tales. Luego, se brinda un concepto acabado de diseño operacional, enfocado fundamentalmente al lector que no está familiarizado con el tema. Una vez definidos claramente cada uno de los conceptos, se determina de qué manera los espacios semivacíos afectan el desarrollo de un diseño operacional, para finalizar extrayendo conclusiones que sean útiles al ejercicio del arte operacional en un Teatro de Operaciones y para el diseño del Instrumento Militar de la Defensa.

LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS DESDE LA PERSPECTIVA GEOPOLÍTICA

Concepto de geopolítica.

Si hemos de referirnos a la geopolítica como una ciencia no podemos dejar de mencionar al alemán Friedrich Ratzel (1.844-1.904) quien es considerado mundialmente como el padre de la geopolítica de su país y, hasta el día de hoy, uno de los teóricos fundamentales de esta ciencia. Ratzel basó sus investigaciones con referencia a la relación del poder de los estados y su espacio, sirviendo de basamento teórico de lo que poco después se conoció como “espacio vital” y “grandes zonas”. En ambas teorías dejaba entrever su predilección por los espacios y la relación de éstos con el crecimiento de los estados.

En 1.936, cuando en Europa todavía se debatía sobre la responsabilidad de la geopolítica en las muertes de la Gran Guerra (1.914-1.918), un autor alemán de nombre Herman Franke, publicó un libro titulado *La geopolítica se convierte en geopolítica de la defensa*. En él, su autor daba su propia definición de geopolítica estableciendo el nexo inquebrantable que existe entre el arte de hacer política, la estrategia al más alto nivel y la geografía. Así, también describía lo que para él era la influencia de la geopolítica en la defensa de los estados diciendo: “La geopolítica de la defensa, señala la influencia que la topografía, el clima, la flora y la población ejercen sobre la estrategia. De ese modo nuestros conocimientos de geografía se adaptan a las necesidades de la política y de la ciencia militar” (Atencio, 1.995, pág. 22)

Pero es el autor argentino Jorge E. Atencio en su libro *Qué es la geopolítica*, quien define claramente que la geopolítica es poner el conocimiento de la geografía al servicio de la política de un estado y la toma de decisiones en la más alta estrategia nacional; lo interesante de ello no es en sí misma la definición que poco se aparta de la expresado por los teóricos fundacionales sino el dinamismo que le da el autor a esta ciencia y su finalidad cual es: “Guiar al estadista en la política interna y externa y orientar al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción de la estrategia”. (Atencio, 1.995, pág. 27)

Así vemos que el conductor de un estado, en su búsqueda del progreso del mismo trata de anticiparse a las circunstancias, imaginando una situación de bienestar para la comunidad que conduce (El Estado) y elabora las políticas que lo llevaran a esa

PÚBLICO

situación deseada. De la misma manera, el conductor militar traza su estrategia para el éxito de la campaña, previendo el acontecer futuro en base a un profundo análisis de diferentes variables, todas ellas interrelacionadas y tan complejas e intangibles como la naturaleza humana misma, sus valores, tradiciones, ideas y costumbres; y otras, de carácter más estable y tangible, como lo es el ambiente geográfico de un estado y lo que para éste representa en su ecuación de poder frente a otros estados. He aquí la importancia que el análisis de la geografía tiene para el decisor, no como simple conocimiento teórico sino por lo que el contenido de esa geografía significa para el desarrollo de una nación. (Pertusio, Estrategia Operacional, 2.000)

Visión geopolítica del espacio

Definido el campo de aplicación de la geopolítica se hace necesario definir lo que para esta ciencia es el “espacio” para luego arribar a lo que para los fines de este estudio denominaremos “espacio semivació”.

Cualquiera de las corrientes teóricas de la geopolítica en palabras más o menos se refiere al espacio como el área geográfica (lo que incluye el territorio continental e insular, sus aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo que lo envuelve) y su contenido, (Entendiéndose por ello al valor agregado que el territorio por su extensión, posición geográfica en el esquema de naciones; sus fuentes de riquezas y, la cantidad y calidad de la población que lo habita y puede transformar el potencial en capacidades concretas, lo que hace que se constituya en factor fundamental del potencial de la nación que lo posea).

En palabras de Rudolf Kjellen (1.864-1.922), geógrafo y politólogo sueco que fuera influenciado en su momento por Friedrich Ratzel, “El espacio es el primer factor para que un estado sea considerado como potencia. Pero ese espacio debe ser geográficamente conocido, poblado y políticamente organizado para que sea una fuerza”. (Atencio, 1.995, pág. 127)

Adolfo Koutoudjian en su artículo *Determinantes geo-económicos de la política mundial* señala el punto de inflexión que cambió los intereses estratégicos de las naciones, desde el marco ideológico que caracterizó a la Guerra Fría y que concluyera con ella en 1.990, hasta lo que en la actualidad es en sí la vuelta al control efectivo de los espacios y sus recursos; los energéticos en primer lugar y en segundo, los necesarios para

PÚBLICO

la subsistencia de la población como el agua potable, la biodiversidad y la tierra apta para cultivo.

El mismo autor enumera los distintos factores que hacen que una nación sea considerada geopolíticamente poderosa, entre ellos cita por ejemplo: la riqueza energética, la disponibilidad de agua potable, la disponibilidad de tierras cultivables y alimentos de alto valor proteico y, la presión demográfica en todas sus formas. Ahora, ¿Qué ocurriría si la gran mayoría de este valor agregado de una nación se ubica en un espacio, en una geografía particular, con pobre desarrollo de infraestructura (Vial, ferroviaria, portuaria, de comunicaciones, etc.), con escasa o nula presencia del estado y por tanto de poco atractivo para el asentamiento de la población? Muy probablemente ese espacio quedaría “semivacío”. ¿Es ese un problema?, no lo sería en un mundo utópico carente de necesidades.

Haciendo un paneo general de los últimos conflictos vemos como las áreas de Asia, África y América Andina se vieron fundamentalmente afectadas simplemente por ser sus territorios reservorio de yacimientos de hidrocarburos, minerales críticos, tierras cultivables y cuencas hidrográficas de importancia. Aunque en algunos casos esos territorios distan mucho de estar semivacíos, la ausencia del estado en todo aspecto los convierte en presa fácil de otros estados donde su macro política conoce muy bien el valor potencial de cada región del planeta.

Así, vemos como la escasez de agua potable se ha convertido en tema de discusión en todos los foros inter-gubernamentales. A regiones que históricamente han sufrido la falta de este recurso fundamental para la supervivencia se le suma Europa, con el agravante de que los pocos cursos de agua potable que cruzan este continente son compartidos por diversos estados y, por tanto diversas percepciones de la necesidad de su conservación. Como ejemplo de ello podemos citar el incendio de un almacén químico en Suiza en 1.985 que produjo el envenenamiento de las aguas del Rin y afectó a Francia, Alemania, Holanda y Luxemburgo ó, el recientemente vertido de lodo tóxico a los afluentes del Danubio en Hungría.

Otro factor que deriva directamente de la falta de agua potable es el avance de la desertificación. En los últimos cincuenta años se ha perdido más del 18 % de las áreas cultivables, y la tendencia es a agravarse. Éste fenómeno en particular hace que las regiones del mundo poseedoras de clima templado y subtropical cuya densidad

PÚBLICO

demográfica está muy por debajo de la media normal despierten el interés de actores ajenos a la región, tal es el caso de gran parte de América del Sur que encabeza la Pampa Húmeda en la República Argentina, parte de Canadá ó por su latitud y extensión Australia.

Existe un factor que está tomando protagonismo y se ha convertido en uno de los más discutidos en los organismos supranacionales por ser éste un problema que curiosamente afecta en particular a los países centrales o desarrollados, esto es, las migraciones masivas. Este problema de origen demográfico puede adoptar diferentes enfoques desde lo étnico, hasta la presión demográfica que tiene como protagonista a la pobreza. Las estadísticas difundidas por Naciones Unidas señalan que para el 2.050 la densidad demográfica mundial pasaría de 43/45 Hab/Km² a 60 Hab/Km². Esto no sería un problema si la distribución fuera uniforme, pero esto no es así. Esta muy desigual distribución demográfica se presenta ya, en el presente, como caldo de inestabilidad. A las migraciones masivas producto de la desigualdad entre las economías de los estados y que mueve millones de personas a través de fronteras en busca de una mejor calidad de vida se suma la migración intra-estados, desde la zonas rurales hacia áreas urbanas dando lugar a mega ciudades y dejando grandes espacios con densidades demográficas que difícilmente alcanzan a los 2/4 Hab/Km²; tal es el caso de Siberia ó porqué no de América del Sur.

El espacio semivació, características

Acotando el campo de investigación de este trabajo y luego de dar una primera aproximación a lo que la geopolítica considera espacio definiremos al espacio semivació partiendo de un término más genérico: anecúmene. Esta palabra que en su origen griego significa “no habitado” (del griego άν- "no" y οίκουμένη "habitado") refiere a aquellas regiones de la tierra que en la antigüedad fueran desconocidas para una cultura. En la actualidad, su significado se enmarca a aquellos espacios donde el hombre no vive ni procrea en forma permanente; regiones deshabitadas o con escasa población.

Cuando se analiza la distribución de la población del planeta se observa, fundamentalmente, que su característica es la irregularidad. Y para dar un ejemplo de ello, podemos citar a Asia, continente que en su superficie agrupa el 60% de la población mundial, mientras que el continente americano, con una superficie similar, contiene sólo al 14%.

PÚBLICO

Los demógrafos, para referirse a la distribución de la población, emplean el concepto de densidad, y con él el de densidad de población haciendo uso de una simple ecuación como es la relación de la población con la superficie que ocupa. De las distintas estadísticas elaboradas por los estados, organismos supranacionales y organismos no gubernamentales se observa que la densidad media de la tierra es de 40 Hab/Km² pero, éste número varía considerablemente dependiendo de la región que se trate. Por ejemplo Japón tiene 335 Hab/Km² y Bangladesh tiene 965 Hab/Km²; en Europa, Holanda demuestra una densidad de 463 Hab/Km² y Groenlandia 0 Hab/Km². Así, encontramos, números tan sorprendentes como preocupantes; al que también acompañan registros de zonas desérticas como Mauritania con sólo 2 Hab/Km².

El origen de esta desigualdad lo encontramos en dos tipos de factores, en primer término los naturales, tomando como elementos más importantes de este factor a el clima (Siendo el polar y el desértico los que más alejan a la población) y la altitud (Donde las zonas bajas, especialmente las costeras son las favoritas para los asentamientos de todo tipo). El otro factor que más incide en la desigualdad de distribución demográfica es el social, motivado éste por la historia, la política y la más actual de todas las apetencias, la socio-económica (Zonas industrializadas y aptas para la agricultura).

Así podemos encuadrar también dentro de esta definición a los polos y los desiertos con densidades demográficas de entre 1 y 10 Hab/Km², la selva tropical con 2 Hab/Km² ó, por ser el caso la Patagonia Centro y Sur de la República Argentina, con una densidad promedio de 2,5 Hab/Km².

Para reforzar la importancia del concepto anterior sería conveniente observar qué actitud tomaron otros actores.

En particular cuando se hace referencia a Sudamérica, muchos son los analistas que tocan el tema de los espacios semivaciados, quizás no de manera explícita, pero en más de una oportunidad sus documentos mencionan a la región. Así el oeste del continente se caracteriza por la disponibilidad de energía y en ciertos casos la pobre presencia de fuerzas estatales. Por otro lado cuando se refieren a la región este, lo hacen principalmente por la disponibilidad de agua potable, la biodiversidad, y las tierras cultivables.

PÚBLICO

Frente a estos aspectos, cada uno de los actores de la región ha tomado posiciones diferentes que van desde la confrontación hasta la por así decirlo, pasividad. En este sentido Brasil por ejemplo demuestra tener un alto grado de consenso nacional cuando se trata de la defensa de los recursos naturales y, en particular la Amazonía, región que encaja perfectamente en la definición de espacio semivacío.

En el Decreto N° 6.703, del 18 de Diciembre de 2.008 donde se “Aprueba la Estrategia Nacional de Defensa, y da otras providencias”, emitido por el actual gobierno de Brasil, se expresa claramente que “...la Amazonia representa uno de los centros de mayor interés para la defensa...” reafirmando su soberanía sobre ese espacio y rechazando explícitamente cualquier intento de tutela sobre las decisiones que se tomen respecto a esos territorios a lo que agrega “...No permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros - políticos o económicos - que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, al servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil...” En definitiva lo que expresa a partir de este documento es la firme decisión de estado, plasmada en políticas consecuentes donde claramente el desarrollo sostenido del Amazonas del Brasil, pasa a ser visto también como parte de la defensa de ese país.

Los espacios semivacíos y la geografía de la República Argentina.

La mayoría de las naciones de América se caracterizan por su gran extensión. Esto que desde la perspectiva geopolítica es un factor fundamental del poder de un estado, deja de ser favorable en gran parte de este continente, producto de la falencia de infraestructura y vías de comunicación que hacen que algunas regiones queden prácticamente aisladas y otras, demográficamente vacías. Para tener una idea aproximada de ello si comparamos América con Europa la primera debería superar los 2.000 millones de habitantes para alcanzar la densidad demográfica de la segunda.⁴

Este vacío demográfico deriva como dijimos al referirnos al concepto de espacio semivacío, de aspectos como la distribución de la población en primer término, y el desarrollo de infraestructura de servicios y vías y medios de comunicación, todo ello enmarcado dentro de políticas de estado que obedezcan a un genuino interés nacional por mantener el nexo con esas áreas.

⁴ FUENTE: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre el desarrollo humano 2.009.*

PÚBLICO

En este continente a primera vista vacío, se ubica la República Argentina, claramente fuera del eje geográfico central del planeta, lo que se constituye en una desventaja por su posición relativa. Argentina es un país vacío, donde la densidad demográfica promedio es de 13 Hab/Km² y tan diversa como que la Ciudad de Buenos Aires alberga a 13.679,6 Hab/Km² y la Provincia de Santa Cruz a 0,8 Hab/Km²⁵. Se ubica en el puesto 31° del mundo en cuanto a cantidad de habitantes, muy por debajo de países como Japón, Filipinas ó Alemania con menor territorio; esta posición no sorprendería si no fuera por su posición mundial por cantidad de territorio (Puesto 8°), al compararlo con por dar un ejemplo, Japón (Puesto 61°)⁶.

La desventaja de nuestra posición geográfica relativa se contrapone con la diversidad y riqueza de nuestra geografía. Bajo este análisis observamos como a lo largo de la historia desde la consolidación como Nación, las riquezas despertaron el interés de potencias extranjeras. Así vemos que el diseño de infraestructura de servicios y transporte responde fundamentalmente a la dinámica de exportación de materias primas de principios del Siglo XX, donde las regiones productoras se encuentran conectadas vía terrestre con los centros económicos, pero otras quedan absolutamente aisladas (Con la consecuente ausencia del estado) salvo vía aérea ó por el litoral marítimo y fluvial.

El interés extranjero por las riquezas de este territorio relativamente mal ubicado, sumamente extenso y vacío está vigente en el Siglo XXI más que nunca. Los recursos energéticos, el agua potable y las tierras cultivables, y la escasa densidad demográfica son una muestra de lo que la Republica Argentina dispone y por lo que despierta el interés de terceros.

⁵ FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

⁶ FUENTE: *The CIA World Factbook* (Versión electrónica), Septiembre 2.010

EL ARTE Y DISEÑO OPERACIONAL

Concepto de arte y diseño operacional.

El diseño operacional no es a mí entender una novedad, y mucho menos para la milicia. En una primera aproximación al análisis del tema pero aislados de lo que podría ser un ámbito de debate castrense, podemos partir de la definición de “diseño” que según la Real Academia Española se define: “Diseño. (Del it. Disegno). Descripción o bosquejo verbal de algo” (Diccionario de la lengua española, 2.010). Así vemos que el diseñar algo es simplemente, concebirlo mentalmente o tener una idea de lo que quiero, a lo que agregaría también que ese diseño carecería de sentido sino respondiera en sí a una necesidad, a la solución de un problema o lo que llamaríamos en el ámbito castrense una “situación militar favorable”.

Ahora ese diseño, no pasa de ser una mera idea de algo si no se trazan los lineamientos necesarios para llevarlo a la práctica, es decir, el plan. Así, se planifican los sucesivos pasos que llevarán, al fin de un proceso, a que esa concepción inicial se transforme en una realidad, lo que describe el mismo diccionario como “trazar los planos de una obra” ó “hacer plan o proyecto de una acción”, es decir, llevarlo a la práctica, “operacionalizarlo”.

En efecto cuando se analizan estos términos podemos concluir que el “diseño operacional” no es patrimonio exclusivo del militar sino que es propio de cualquier actividad humana y que surge por simple sentido común: concebir una idea, trazar los lineamientos para su concreción, llevarla a la práctica.

Numerosos son los escritos de origen anglosajón que se refieren al diseño operacional desde la perspectiva castrense y en esencia todos hacen alusión a que el diseño operacional es simplemente el marco que contendrá al planeamiento para las operaciones. Sin embargo, todos ellos difieren en el mismo aspecto: los distintos elementos que componen ese diseño, esto ocurre simplemente porque no pueden existir dos diseños iguales. Pueden definirse nuevos elementos del diseño, pueden nombrarse o renombrarse elementos pero lo cierto es que el diseño operacional es mucho más que la simple descripción de los elementos que lo componen porque cada uno responderá a las circunstancias del momento en que se analice la situación; un problema puede ser similar a otro pero nunca ser igual.

PÚBLICO

Los militares, en la mayoría de los casos, solemos aferrarnos demasiado al pasado, a la historia militar. Así vemos como los alumnos de una escuela de guerra en 1.960, estudiarían en detalle las campañas napoleónicas, y las grandes operaciones de la Primera y Segunda Guerra Mundial pero poco de ello pudo aplicarse en Vietnam; en la actualidad los alumnos de las mismas escuelas siguen analizando desde Napoleón pero ahora, hasta la Primera y Segunda Guerra del Golfo, sin embargo el desafío que tienen por delante es la guerra asimétrica; resulta entonces aclarar que la historia militar no es dogma, es sólo referencia de lo que hizo alguien frente a un problema particular y en sus circunstancias. Concluimos que los elementos del diseño operacional son simplemente herramientas que pueden ser denominadas de diferentes maneras pero no dejan de ser una ayuda más, lo esencial sigue siendo la concepción, la idea, que no es otra cosa que puro arte, y que responderá a la solución del problema según sea la situación que se presente, que difícilmente se repetirá en un futuro porque la humanidad evoluciona y por tanto la guerra como una actividad más del hombre también lo hace; difícilmente encontremos un nuevo “Overlord” (1.944), “Dien Bien Phu” (1.954), “Rosario” (1.982) ó “Desert Storm” (1.991).

Descrito el concepto de arte operacional, es necesario enmarcar su ámbito de aplicación. En primer lugar el doctrinario.

Según el Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar, “...el arte operacional es el hábil empleo de fuerzas militares para lograr los objetivos operacionales a través de su combinación única, organización, integración y conducción...” (EMCFFAA, 2.010, pág. 29); como vemos y a pesar de tener nuestro país poca doctrina operacional desarrollada hasta la fecha, claramente se ajusta al concepto que rige cualquier actividad humana: existe un problema, situación o estado de cosas favorable a alcanzar o mantener, se concibe una solución, un plan con sus objetivos y una organización con sus medios que lo lleven a la práctica.

Podemos citar a la doctrina de las fuerzas armadas norteamericanas la que en sus diferentes publicaciones como ser: Joint Publication 5-0: “Joint Operation Plannig”- 2.006; Joint Publication 3-0: “Joint Operations – 2.006”, Actualizado a 2.010; o por el caso la doctrina del accionar conjunto de las fuerzas armadas del Reino Unido con el “Joint Doctrine Publication JDP0-01, 3rd Edition 2.008”, todas ellas en más de un aspecto basamento de la doctrina de la mayoría de las fuerzas armadas occidentales y en las que se

PÚBLICO

describe en palabras más o palabras menos al arte operacional como la aplicación creativa de los comandantes y su estado mayor para diseñar estrategias, o también podríamos llamarlos cursos de acción, que le permitan cumplir con la misión asignada. Para ello se valdrán de su experiencia profesional, conocimiento y habilidad, así como también de distintas herramientas ó, elementos del diseño operacional, que le permitirán disponer medios en tiempo y espacio para el logro de un fin.

Es esta última oración la que nos lleva enmarcar el arte operacional en otro ámbito: el espacial. Para ello es fundamental que primero acordemos cuál es el parámetro de referencia. Así, diremos que el arte operacional es de aplicación exclusiva en el Nivel Operacional esto es, visto bajo el prisma exclusivo de los niveles de la guerra que vinculan a los medios con los fines (Concepción que deriva de la doctrina alemana post guerra franco-prusiana, y que establece los niveles de la guerra como estratégico general, estratégico militar, operacional y táctico) tal cual lo describe el MC 20-01⁷ en su Capítulo I. Si el arte operacional se aplica exclusivamente en el nivel operacional, es lógico que su jurisdicción exclusiva es el teatro de operaciones y por tanto es su comandante el único responsable de desplegar su arte y llevarlo a la práctica con los elementos del diseño que formen las distintas maniobras (medios-tiempo-espacio) y que lo conducen al cumplimiento de la misión.

Hasta aquí vemos la relación entre el arte y el diseño en la actividad del hombre, y el mismo concepto visto desde la perspectiva castrense con el denominado arte operacional. ¿Cuál es la diferencia esencial entre ambos, aquello que hace que el comandante operacional y su estado mayor requieran de habilidades, conocimientos particulares? La respuesta es simple: existe un enemigo, y ese enemigo no es precisamente cooperativo.

Variables que afectan al diseño operacional.

De la amplia gama de variables que influyen directa o indirectamente en el diseño operacional tomaremos a los fines de este estudio, principalmente a aquellas que afectan al ambiente operacional en su geografía y dentro de este lo relacionado con el espacio semivacío. Consideraremos entonces las características que hacen a una

⁷ MC 20-01, *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, Nivel Operacional – La Campaña. Público.* 2.010

PÚBLICO

determinada región donde se desarrollarán las operaciones y de qué manera estas características favorecen o limitan las operaciones.

En el nivel operacional la geografía de una determinada región y los recursos que contiene impactan directamente en la maniobra pero fundamentalmente en la logística que permitirá concretar esa maniobra. Así, aspectos como la infraestructura de comunicación terrestre, marítima y aérea y, la disponibilidad de recursos a nivel local son fundamentales para darle sustentabilidad a la campaña.

Para referirnos a la influencia de los espacios semivacíos como ambiente operacional, es necesario que abordemos el tema en las tres dimensiones. El mar en primer término guarda una diferencia fundamental con el medio terrestre, y que a su vez es por lo que se caracteriza, la posibilidad de servir de elemento de circulación a muy bajo costo, característica que por cierto también tiene el medio aéreo pero a costos mucho más elevados. (Atencio, 1.995). A pesar de contar este medio con la ventaja de la navegabilidad, es un gran espacio semivacío difícil de controlar y de tener presencia estatal salvo por el control efectivo de pasos estratégicos. El problema está en que no existen pasos en todas las regiones y esto obliga a tener control de ese espacio semivacío “mar” localizado y en porcentajes de efectividad. Sumado a ello, se hace también imprescindible tener el control de las instalaciones territoriales portuarias necesarias para la navegabilidad.

Con el espacio aéreo ocurre algo similar. Si catalogamos al espacio aéreo desde la geopolítica diríamos que es aquel que rodea a la totalidad del globo desde la superficie y hasta donde la tecnología pueda llegar. De esta forma los estados ejercen soberanía sobre el espacio aéreo que cubre su territorio y aguas jurisdiccionales y la forma de ejercer el control de ese espacio es, por afinidad con lo inmensurable del medio, similar al que se ejerce en el mar.

Son las características del medio terrestre las que más se ven influenciadas desde las perspectivas de los espacios semivacíos. Aquí participa la infraestructura de transporte terrestre de un estado, que se desarrolla en cada región según los intereses del estado para con esa región. Este interés hace que entre en juego una relación de costo-beneficio para el estado, el cual tiene que decidir entre desviar recursos a esas áreas de poco interés nacional, delegarlo a terceros, muchas veces actores que responden a

PÚBLICO

intereses foráneos, ó abandonarlos es decir, transformarlos en espacios semivacíos por ausencia de estado.

El trazado de las redes de comunicación terrestre, no sólo se rige por la ubicación de los centros económicos y de producción sino también, por cómo se conforma un país. Esto nos dice que el tipo de infraestructura de transporte y servicio va a depender en gran parte del tipo de geografía. Para traer un ejemplo burdo de ello, basta con imaginarse a un país como Fiji desarrollando una gran infraestructura ferroviaria y a Rusia, país eminentemente continental, sin hacerlo.

Esta somera descripción de las características de cada ámbito de desenvolvimiento del hombre nos lleva una vez más a la guerra. Dejando de lado la preparación para ella, el sólo pensar en la conducción de la misma nos trae a tener presente la necesidad de comunicaciones y transporte en los tres ámbitos, a falta de ello difícilmente puedan conducirse operaciones. En el Nivel Operacional los transportes son la médula del diseño, por cuanto el planeamiento a este nivel se trata de logística más maniobra; en otras palabras, colocar a las fuerzas en la mejor posición y sostenerlas.

Cuando se trata de conducir las operaciones, los comandantes diseñan su campaña en base a los medios que le han sido puestos a disposición y el teatro que se le ha asignado, en tal sentido, aunque las capacidades de los medios puedan en ciertos casos ser ampliadas, difícilmente se podrá suplir la falencia de infraestructura de transporte y servicios ante la inminencia de las operaciones, es decir, deben estar desarrolladas desde la paz y con una visión de Defensa Nacional, como decíamos en un principio, respondiendo al interés nacional.

El terreno, el clima y la infraestructura pueden llegar a afectar de forma significativa las operaciones y el soporte logístico de las fuerzas desplegadas en el teatro. Todo ello debe ser analizado exhaustivamente durante el planeamiento. La movilidad de las fuerzas, su integración y sinergia dependerán de estos aspectos. (Joint Publication, 2.006) Si la Guerra se trata de someter al otro a la propia voluntad, esto se logra con el dominio del ambiente geográfico en los tres ámbitos de operación pero fundamentalmente por el terrestre donde las líneas de operaciones deben apoyarse en nodos de transporte vial y ferroviario, infraestructura portuaria y aeroportuaria, fuentes de recursos de energía y subsistencia, instalaciones sanitarias, etc.

PÚBLICO

Ahora, como decíamos en un principio, la conformación del territorio condicionará la matriz de transporte de una región. Su extensión y los accidentes geográficos infranqueables promueven el uso de la aviación así como un extenso litoral marítimo el uso del medio naval. En cuanto al primero, acorta los tiempos de conexión entre grandes extensiones continentales , con la particularidad de permitir al estado unir áreas de difícil acceso con los centros de poder en particular allí donde los otros medios de comunicación están ausentes por una cuestión de costos o porque simplemente se diluyen en el vacío demográfico de una región.

Para cerrar el concepto podemos decir, que el ambiente operacional y sus características son importante desde la paz, pero fundamentalmente en la guerra, donde la geoestrategia juega uno de los roles principales en las operaciones militares a nivel operacional. Su análisis debe ser llevado a cabo cuidadosamente, porque estas condiciones pueden cambiar o modificarse con rapidez.

LOS ESPACIOS SEMIVACÍOS Y EL ARTE OPERACIONAL

El arte operacional y su relación con el espacio

Para ligar el arte operacional (Es decir, la maniobra para posicionar a las propias fuerzas en posición de ventaja respecto al enemigo y la logística que les dará sostén) y los espacios semivacíos analizaremos brevemente la geografía de nuestro país pero desde la perspectiva que lo hace el Nivel Operacional de la Guerra es decir, su relación con la infraestructura de servicios y las vías y medios de transporte.

La extensión de nuestro país (Norte-Sur: 3.694 km, desde la confluencia de los ríos Grande de San Juan y Mojinete hasta el cabo San Pío; Este-Oeste: 1.423 km, sobre el paralelo de 27° 31´sur, totalmente en territorio argentino)⁸, y su superficie (Total 3.761.274 km², de los cuales 2.791.810 km² corresponden al Continente Americano; 969.464 km² al Continente Antártico, incluyendo las islas Orcadas del Sur y a las islas australes Georgias del Sur y Sandwich del Sur)⁹ proporcionan un gran espacio aéreo de jurisdicción, lo que en una primera aproximación llevaría a explotar este medio como una forma de unir puntos distantes de concentración humana. Sin embargo y a pesar de contar Argentina con una posición envidiable en cuanto a la cantidad de instalaciones aeroportuarias (Posición 6° con 1141 aeródromos declarados)¹⁰ el transporte aéreo como servicio no refleja esa posición; en parte esto es debido a la extensión de su región central (Donde se encuentran las ciudades principales, los centros industriales y el clima más benigno) que favorece la comunicación vía terrestre.

Donde mejor suple el transporte vía aérea a las grandes distancias terrestres es en el territorio patagónico. Allí, complementa a las instalaciones portuarias, único nexo de transporte de grandes cargas con el centro del país durante muchos años, donde el tipo de costa y sobre todo la amplitud de mareas obliga a que los buques que operen las instalaciones tengan características especiales (no siempre favorables a la ecuación costo-beneficio de capitales privados). De esa forma puede decirse que el estado está presente explotando aquellas rutas aéreas y marítimas que no son comercialmente rentables y cumpliendo un servicio público irremplazable.

⁸ FUENTE: Instituto Geográfico Nacional, 2.010

⁹ Idem.

¹⁰ FUENTE: *The CIA World Factbook* (Versión electrónica), Septiembre 2.010

PÚBLICO

En cuanto al transporte terrestre en la misma región observamos como las redes ferroviarias que se conectan con el sistema nacional llegan hasta la Patagonia Norte (Obedeciendo en su concepción inicial a una necesidad de despliegue militar en los albores del Siglo XX). Hacia el sur, los tendidos ferroviarios aunque presentes en cada una de las provincias, están aislados unos de otros. En cuanto al sistema carretero se constituyen dos viaductos principales al oeste, la Ruta Nacional 40 (Con un importante inversión por parte del Estado en la última década) y al este, la Ruta Nacional 3 que conecta las principales ciudades costeras.

Toda esta infraestructura de transporte impacta en la maniobra operacional pero sobre todo en la logística. La logística en el nivel operacional es el factor condicionante de la maniobra, es ésta quien da factibilidad al modo de acción y determina el alcance operacional de la misma. El alcance se ve influido por distintos factores como ser la obtención, almacenamiento y distribución de medios en otras palabras, el personal, la munición, el combustible, el racionamiento y la atención médica. Cuando se elabora un plan de campaña las cantidades de efectos que se consideran para sostener los esfuerzos ascienden a valores que requieren más de una revisión de los modos de acción, en definitiva marca la diferencia entre lo que se puede hacer y lo que no. (EMCFFAA, 2.010)

En este tipo de geografía patagónica también puede establecerse un Teatro de Operaciones. Según el Diccionario para la Acción Militar Conjunta, PC 00-02 2.009 se define al Teatro de Operaciones como “Territorio, tanto propio como enemigo, necesario para el desarrollo de operaciones militares en el nivel estratégico operacional”, en otras palabras es un área geográfica definida donde en los tres ámbitos de operaciones, aire, mar y tierra, se conjugan operaciones en tiempo y espacio para el logro de una misión. Aunque un Teatro de Operaciones es, por lo general, menor que un Teatro de Guerra¹¹, tiene un tamaño suficiente como para permitir operaciones en profundidad y por un tiempo prolongado.

Es en el Teatro de Operaciones donde se plasman en la práctica la maniobra y la logística. Durante una crisis, el Instrumento Militar coacciona para dar soporte a la maniobra diplomática. Así, la situación de tensión que se alcanza demanda el despliegue del Instrumento Militar tanto para dar protección a las propias fronteras, centros de poder

¹¹ Espacio territorial, de extensión variable, que implica ámbitos terrestres, marítimos y/o aéreos que se hallen envueltos en operaciones de guerra. (PC 00-02 2009)

PÚBLICO

político o puntos vitales como también para adoptar el despliegue disuasivo que se demande. Para todo ello es necesaria la movilización. La movilización en la actualidad implica el uso intenso de las comunicaciones y el transporte, pero lo que debe primar en ella es la rapidez de su ejecución lo cual sólo puede garantizarse asegurando la disponibilidad de medios y vías de transporte preparados a tal fin. Una vez ingresados los medios al teatro, los mismos deberán concentrarse en posiciones relativas favorables, la infraestructura de transporte y servicio que exista previamente en el área será fundamental para garantizar la rapidez de la maniobra; así la disponibilidad de aeródromos, puertos, carreteras, ferrocarriles, fuentes de recursos, infraestructura sanitaria, etc. se constituyen en el eje medular del despliegue.

En el afán de dotar de rapidez al despliegue es donde cobra vital importancia la capacidad de transporte aéreo. Aunque limitado por la capacidad de carga en comparación con los medios navales o el ferrocarril mismo, se constituye en muchos casos en la única manera de brindar respuesta rápida a una crisis mediante el rápido despliegue de fuerzas, sobre todo aquellas que brinden protección de puntos vitales y aseguren las áreas de ingreso del grueso de las fuerzas al teatro. Es fundamental para acelerar el *tempo*¹² de la maniobra y darle proyección a las operaciones terrestres de la misma forma que el reabastecimiento en vuelo proyecta los medios aéreos en la profundidad del teatro. Por otro lado es uno de los pilares del mantenimiento de la moral de las tropas al acotar los tiempos de evacuación de bajas desde la Zona de Combate¹³ hacia la Zona de Comunicaciones¹⁴. El transporte vía aérea también puede ser usado para satisfacer requerimientos de organismos de ayuda humanitaria o contribuir al apoyo a objetivos políticos en localidades ocupadas o la misma evacuación de civiles hacia instalaciones fuera de la zona de combate. (British Air & Space Power Doctrine, 2.009)

De los tres ámbitos de operaciones, el más complejo debido a su diversidad geográfica y la cantidad de personal militar y no militar que se ve afectado es el terrestre.

¹²“El *tempo* se refiere al ritmo de la operación con respecto al ritmo del adversario. [...] El ritmo más que una simple indicación de movilidad o rapidez de movimiento de la fuerza, es un índice de la velocidad a la que se ejecutan las diferentes acciones de que se compone la operación.” (MC 20-01 2.010)

¹³ ZONA DE COMBATE: Parte anterior de un teatro de operaciones terrestre en la que actúan las grandes unidades. Incluye el espacio necesario para las operaciones de las fuerzas de combate y se extiende hacia retaguardia hasta el límite anterior de la zona de comunicaciones. (PC 00-02 2.009)

¹⁴ ZONA DE COMUNICACIONES: Parte del teatro de operaciones situada detrás de la zona de combate y contigua a ésta, donde se encuentran las líneas de comunicaciones, instalaciones de abastecimiento y evacuación y otros servicios requeridos para el apoyo y mantenimiento inmediato de las fuerzas a disposición del teatro. (PC 00-02 2.009).

PÚBLICO

La variedad de escenarios como ser selvas, desiertos, montañas, llanuras, y el más explotado en la actualidad: el urbano; sumado a la climatología que afecta a los tres ámbitos de operación, incide directamente tanto en el material como en el personal, que debe ser concebido el uno y adiestrado el otro de forma tal de que sea capaz de adaptarse rápidamente a cada ambiente geográfico.

Bajo el mismo esquema y analizando la Patagonia Argentina como posible Teatro de Operaciones, visiblemente encontramos dificultades para los despliegues debido a la falta de infraestructura de transporte. Así vemos como las limitaciones de vías de transporte terrestre para los desplazamientos de la logística del teatro limitan la maniobra y extienden los plazos de despliegues, redespliegues y concentración de los efectos necesarios para conducir las operaciones en campaña. La falta de infraestructura ferroviaria comunicada con el área central del país y la disponibilidad de tan sólo dos corredores carreteros norte sur (Ruta Nacional 3, a la que se suma la recientemente pavimentada Ruta Nacional 40) hace que esas dos vías se conviertan en el eje de los movimientos logísticos. En este escenario, si se trata de llevar adelante un coherente y a la vez realista ejercicio de desplazamiento de los medios de combate y la logística necesaria para sostenerlo por digamos 15 días descubriremos lo poco que conocemos de la magnitud del esfuerzo logístico que ello significa. Si a esto le sumamos que las fuerzas no pueden hacerse de insumos dentro del área de operaciones, simplemente porque tratándose de un espacio semivacío, no existen en cantidad, veremos cómo este esfuerzo se transforma en un imposible.

Implicancias directas de los espacios semivacíos en el arte operacional y su diseño.

Repasando el concepto de espacio semivacío, encontramos que el mismo responde a las siguientes características: Pobre densidad demográfica (2 a 4 Hab/Km²), falta de infraestructura de servicios, transporte y comunicaciones, climatología poco propicia para el asentamiento de centros urbanos y poca o nula presencia estatal. También concluimos que todos estos aspectos influyen de una u otra forma en el arte, diseño y planeamiento operacional.

Sun Tzu en *El arte de la guerra* cuando se refiere a la importancia de la guerra para la supervivencia de un estado y la importancia del estudio detallado de la misma, describe la necesidad de hacerlo basado en una serie de factores, dos de ellos son el clima

PÚBLICO

y el terreno. Como vemos ambos factores son característicos de los espacios semivacíos discutidos hasta ahora. Lo que en un plan de campaña actual se reflejaría bajo el título “climatología”, Sun Tzu hace referencia al efecto del clima en las tropas y el material en operaciones, la necesidad de hacer la guerra en ciertas estaciones del año y el impacto de todo ello en la moral. En referencia al terreno cita: “Por terreno entiendo distancia, si el suelo es transitable con facilidad o dificultad, si es abierto o limitado, y las perspectivas de vida o muerte” (Sun, 1.991, pág. 18); dedicando gran parte de su obra a explicar esto desde la perspectiva de la maniobra y de la logística.

El hacer mención a la obra de Sun Tzu en la teoría nos puede llevar también a dar ejemplos históricos contemporáneos que nos acerquen a la realidad de la guerra moderna. En este caso podemos citar a Malvinas.

En 1.982 el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur claramente se encuadraba en la definición de espacio semivacío. Sumado al aislamiento propio de su carácter insular se puede afirmar que ese espacio respondía a cada uno de los aspectos enumerados: Densidad demográfica que recién hoy alcanza 3,8 Hab/Km²¹⁵, carencia total de infraestructura vial, portuaria y aeroportuaria (Red caminera inepta para el tránsito de vehículos pesados, falta de infraestructura de carga y descarga portuaria, una única pista de aterrizaje y plataforma de movimientos de aeronaves que por cierto, era de muy escaso tamaño).

Si en ese escenario semivacío hacemos jugar los dos pilares fundamentales del Nivel Operacional cuales son, la maniobra y la logística, observamos que las Fuerzas Armadas argentinas carecían de puntos de ingreso importantes y seguros para sostener el esfuerzo. Tampoco disponían de los recursos locales por ser de hecho escasos hasta para la población civil (Combustible para vehículos, leña para las cocinas de campaña, etc.). Por último, carecían de una red vial importante que le de flexibilidad a la maniobra.

Conclusiones útiles al diseño del Arte Operacional.

El arte operacional en sí, se plasma en el manejo de los medios en tiempo y espacio, por tanto, el tipo de espacio, y los servicios que este contiene son fundamentales en el momento de concebir la campaña.

¹⁵ FUENTE: *The CIA World Factbook* (Versión electrónica), Septiembre 2.010

PÚBLICO

Por otro lado, los dos pilares fundamentales de la campaña, es decir, del arte y diseño en el nivel operacional es la maniobra y la logística, sin importar el ámbito en que se desarrollen las acciones, en sí de eso se trata este nivel, de cómo posicionar de la mejor manera las fuerzas frente al enemigo y como sostenerlas. En ambos casos la infraestructura de transporte y servicio es fundamental, es ésta la que imprime rapidez y flexibilidad a la campaña.

Citando una vez más a Sun Tzu extraemos de su obra el siguiente concepto: “El que ignora los planes de los estados vecinos no puede preparar alianzas en el momento oportuno; si ignora las condiciones de las montañas, los bosques, los desfiladeros peligrosos, las ciénagas y marismas, no puede dirigir la marcha de un ejército; si no sabe recurrir a los guías nativos, no puede aprovechar las ventajas del suelo. Un general que ignore esas tres cuestiones es inepto para comandar los ejércitos de un Rey Hegemónico”. (Sun, 1.991, pág. 97). En este pasaje de *El Arte de la Guerra* su autor señala los aspectos que se han discutido a lo largo de este estudio: Los planes, el espacio y los transportes.

El carecer los espacios semivacíos de esta infraestructura, hace se busquen indefectiblemente dos caminos: desarrollar todas las áreas de nuestro país por igual, obedeciendo a un genuino interés político de forma tal de asegurar la presencia del estado en esas áreas, basado en una importante inversión en obra pública con uso dual (Desarrollo de infraestructura de servicios y defensa que por cierto nunca pueden estar dissociadas) ó mantener un número reducido de unidades militares con la infraestructura necesaria para concentrar, proyectar y sostener una fuerza de tareas conjunta en el muy corto plazo de forma tal de dar respuesta inmediata a una probable amenaza sobre esos espacios.

Como vemos, los espacios semivacíos de una u otra forma tienen injerencias en el diseño operacional que se elija. Al respecto podemos decir que en gran medida el diseño de la maniobra operacional responderá desde la perspectiva de este estudio al espacio donde se han de llevar a cabo las operaciones, los recursos que se puedan obtener en él y que hagan a la subsistencia de las operaciones y la infraestructura de servicio y transporte que le imprima flexibilidad. Estos aspectos, no pueden crearse de la noche a la mañana, al menos con presupuestos de defensa como el de naciones en desarrollo. Toda esta infraestructura de despliegue necesaria debe ser concebida y desarrollada desde la paz, obedeciendo a un proyecto de país que tenga en cuenta todos los pilares del estado esto es, el de la Defensa inclusive.

PÚBLICO

Este concepto puede ser apuntalado hoy más que nunca por la actitud estratégica defensiva adoptada abiertamente por las autoridades nacionales. Al respecto, podemos hacer una aproximación al diseño del Instrumento Militar por cuanto, si bien éste es responsabilidad de niveles superiores al operacional, las acciones que derivan de él repercuten directamente en las operaciones vale decir, es fundamental evitar cualquier disociación entre ambos niveles. He aquí que una actitud estratégica defensiva no quiere decir estado de indefensión. La planificación para la defensa ya no se enfoca exclusivamente en determinar, desarrollar u obtener los medios necesarios para un conflicto específico y bien definido, sino que incursiona en aspectos generales, centrando su atención en la obtención de amplias capacidades que permitan abarcar un completo abanico de posibles desafíos. Ajustándonos a este marco, el desafío que se presenta a futuro a los planificadores no es otro que, transformar esas capacidades necesarias en acciones concretas que abarquen múltiples áreas, definiendo qué tipo de fuerzas armadas son necesarias para poner en práctica soluciones a los nuevos problemas que ya se están comenzando a vislumbrar.

La novedad del siglo que empezamos a transitar es que la globalización ha hecho que el mundo se achique. Tal como se expresa en la introducción de este trabajo, ahora aquellos conflictos que nos parecían remotos están en la puerta de nuestras fronteras de un día para el otro. Los conflictos como el narcoterrorismo y las migraciones en masa ya no son “posibles amenazas” sino que son problemas concretos que se han instalado para quedarse en la región y frente a los cuales el sistema, debe dar respuesta. Como ejemplo de ello podemos citar el problema actual del Ecuador y la frontera que comparte con Colombia, espacio que prácticamente ha sido abandonado por el estado colombiano y que exige de Ecuador la contención del tráfico de personas, armas, explosivos e insumos ilegales.

Conclusiones útiles al diseño del Instrumento Militar de la Defensa.

La Argentina en la actualidad al igual que muchos países de la región necesita de sus instituciones armadas más que nunca, la utopía de la paz mundial se está diluyendo y los hechos que se suceden en el día a día confirman esta teoría. Pero de nada sirve un modelo obsoleto, la disuasión actual no se alcanza con masa sino con “capacidad de hacer”, esa es la forma en que se evita que un actor determinado se le ocurra una aventura a costa de nuestro territorio, nuestra soberanía o de nuestros recursos. Pero esta capacidad

PÚBLICO

de hacer dista por lejos de ser económica, lo que nos deja una conclusión: La Defensa Nacional es una cuestión de decisión política.

Estar en “capacidad de hacer” no debe ser confundido con adoptar una posición belicista. La conducción política nacional ha expresado en innumerables oportunidades y ante diferentes foros la vocación pacífica de nuestro país, pero esto no quiere decir que se lleven adelante políticas de desarme unilateral o que se descuiden factores fundamentales que hacen a la defensa de los ciudadanos y sus intereses; conclusión: actitud estratégica defensiva no es lo mismo que estado de indefensión.

En la región pueden observarse rarezas como la que se muestran en Chile y Venezuela, verdaderas antítesis en lo que respecta a esquemas de organización política, social e integración y que sin embargo lideran un proceso de rearme regional en la última década, enseñanza para aquellos que tienden a creer que la defensa de un estado se identifica con un determinado color político.

Llevando esto al ámbito de los espacios semivacíos y sus implicancias en el arte operacional, podemos concluir en dos opciones de solución al problema de su defensa.

Una, por cierto costosa y que consiste en la presencia permanente de unidades militares, ubicadas en enclaves estratégicos, que disuadan por su simple presencia, con limitado grado de flexibilidad en la velocidad de respuesta y en ella respecto al tipo de amenaza. En esta solución se aseguraría la sostenibilidad de las operaciones por el sólo hecho de contar cada unidad con los medios disponibles en el lugar de asentamiento pero, sin solucionar el problema de la proyección desde el lugar hacia posiciones relativas favorables por cuanto la unidad sigue estando aislada y dependiente de la infraestructura y medios de transporte deficientes.

La otra, involucra un rediseño de fuerzas armadas y simultáneamente el desarrollo de infraestructura (o el completamiento de ella) en las regiones que posean características de semivacías. Esta opción dista mucho de ser económica, contra lo que se podría pensar como una “reestructuración” del Instrumento Militar; estos procesos aunque parezcan responder a un proceso de racionalización de organismos del estado no siempre concluyen en un ahorro presupuestario. La ventaja de esta sobre la primera es doble, por un lado imprime rapidez en la respuesta del Instrumento Militar ante una amenaza, siempre y cuando el mismo responda al diseño, organización y medios adecuados para

PÚBLICO

ello; y por el otro, participa directamente de las políticas de desarrollo de las áreas de interés nacional, no ya sólo desde la mera presencia de unidades militares en algún centro urbano sino desde la inyección de obra pública que demanda el desarrollo.

Una actitud, ó llamémosla una acción militar ofensiva, que por supuesto resulte efectiva, se ha vuelto en la actualidad algo prohibitivamente oneroso, y por tanto impracticable para los países en desarrollo. Por otro lado tenemos una actitud netamente defensiva, pero en el más puro sentido que proponen los teóricos pacifistas, esto es más que actitud defensiva, estado de indefensión, el que se logra sistemáticamente con políticas de desarme es decir, simplemente sin armarse, en un contexto regional que si lo hace. Cualquiera de las dos posiciones son extremos difíciles de justificar. Parece que la solución sería aquella actitud que enfrente al potencial atacante con una fuerza creíble, pequeña, con gran capacidad de respuesta pero sobre todo altamente adiestrada y tecnológicamente equipada. Esto implica adiestrada y equipada para actuar a lo largo de la totalidad del territorio nacional sin importar el coeficiente demográfico, soportada por un sólido y moderno aparato de despliegue, que deje por sentado que cualquier acción ofensiva contra territorio, bienes y habitantes por parte de actores externos, el balance costo-beneficio será considerablemente desfavorable para ellos.

Este esquema, no sólo encaja en el modelo de defensa argentino sino que además, si es acompañado con políticas de desarrollo de las áreas semivacías de nuestra geografía, puede ser la solución a la defensa de esos espacios y sus recursos, que no es otra cosa que la presencia del estado.

PÚBLICO

CONCLUSIONES

Dando por cumplida una acotada agenda de trabajo, no se pretende dar por agotado el tema, sino simplemente dar un puntapié inicial a futuras investigaciones de lo que podemos considerar parte fundamental del andamiaje del Nivel Operacional, nivel del accionar conjunto por excelencia.

De lo general a lo particular vimos como los espacios semivacíos tienen características particulares que los definen como tales y que, tanto Sudamérica como la República Argentina, poseen áreas de su geografía que encuadran dentro de esa definición. Estos espacios dado el giro que están dando los acontecimientos de la geopolítica mundial, aspectos que por cierto no escapan al interés de los foros de debate de los organismos supranacionales, son pasibles de ser pretendidos por terceros actores.

Definido el alcance del estudio a través de un prisma geopolítico, se redactó un concepto de lo que es el arte y diseño operacional, dirigido hacia aquel lector que no está familiarizado con estas herramientas de planificación. Este concepto se enfocó desde una perspectiva que destaca los vínculos entre el planeamiento a nivel operacional y los espacios semivacíos es decir, resaltando aquellos aspectos de este tipo de geografía que deben considerarse cuando se concibe un diseño operacional.

Así observamos como siendo los dos pilares fundamentales del arte operacional la maniobra y la logística, ambos aspectos se ven influenciados por una serie de necesidades que los condicionan en los tres ámbitos de operaciones, aire, mar y tierra; tal es el caso de los recursos disponibles en el Teatro de Operaciones y la infraestructura de servicios y transporte por citar los más importantes. De ello se desprende entonces que ambos conceptos, los espacios semivacíos y el arte operacional, se encuentran vinculados siendo el primero, por sus características, condicionante del segundo.

Llevando este esquema de pensamiento a un hipotético Teatro de Operaciones con características de semivacío como lo es la Patagonia Argentina concluimos en un sin número de dificultades que se vuelcan sobre el planificador cuando se hace necesario llevar a la práctica el diseño. Simplemente con hacer un ejercicio superficial de la magnitud del esfuerzo logístico necesario para preparar y sostener los medios en operaciones por un período de días verificamos que en la gran mayoría de los casos esas

PÚBLICO

operaciones se transforman en un imposible sobre todo debido a la falta de infraestructura de transporte y servicios en la región y la imposibilidad de echar mano a los recursos de la población por cuanto al ser esta reducida, debe primero asegurarse su propia subsistencia; todo ello sin tener en cuenta el período post operaciones, donde los últimos ejemplos a nivel mundial dan cuenta de que la estabilización de un área post-conflicto no se ajusta a una agenda y los gastos derivados de ello tampoco lo hacen a un presupuesto.

Presentado el problema de las operaciones en este tipo de geografía y reconocido el mismo como probable de ocurrir dentro de nuestra país, se esbozaron una serie de posibles soluciones tanto para el Nivel Operacional como para el Nivel Estratégico Militar por considerar que éstos no pueden estar disociados por cuanto las consecuencias de las acciones de un nivel tienen impacto directo en el otro y viceversa. En esencia esas soluciones buscan forzar la presencia del estado en los “espacios semivacíos” y en los tres ámbitos de empleo del Instrumento Militar; presencia continental, con políticas de desarrollo de obra pública con posibilidad de empleo dual a lo largo del territorio, capacidad de control en el mar y aeroespacio de jurisdicción y, presencia efectiva en el área económica exclusiva. Para garantizar esto se hace necesario disponer de la infraestructura de servicios adecuada para la proyección y el sostenimiento de los medios.

Como corolario podemos decir que la geografía desde siempre, tuvo influencia en las operaciones militares, pero hoy más que nunca queda demostrado que el contenido de esta geografía condiciona los dos pilares fundamentales del planeamiento a Nivel Operacional cuales son la maniobra y la logística y por tanto, queda demostrada la hipótesis de que efectivamente los denominados Espacios Semivacíos tiene implicancias directas en el Arte y Diseño Operacional y en el planeamiento que materializa a éste.

PÚBLICO

Bibliografía

Atencio, J. E. (1.995). *¿Qué es la geopolítica?* Buenos Aires: Pleamar.

British Air & Space Power Doctrine. (2.009).

Diccionario de la lengua española, XXII. (2.010). Recuperado el 16 de Septiembre de 2.010, de Real Academia Española: <http://buscon.rae.es/drael/>

EMCFFAA. (2.010). *Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta - La campaña.* Buenos Aires: MinDef.

Fraga, J. A. (1.994). *Visión Geopolítica de la Argentina.* Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Joint Publication. (2.006). US Department of Defence.

Joint Warfare Publication. (2.001). Carmarthenshire, England: The Joint Doctrine & Concepts Centre.

Koutoudjian, A. (2.001). *Determinantes geoeconómicos de la política mundial.* Revista de la Escuela de Guerra Naval (51).

MinDef. (2.007). *La Modernización del Sector de Defensa.* (D. d. Social, Ed.)

Paz fría en el sexto continente. (2.008). *Le Monde diplomatique* , II (15).

Peralta Monti, J. (2.004). *Los Conflictos de Seguridad y Defensa en el Mundo de Principios del Siglo XXI* . Buenos Aires: Educa.

Pertusio, R. L. (2.000). *Estrategia Operacional* (2da ed.). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Pertusio, R. L. (2.009). *Un ensayo sobre estrategia operacional a nivel regional.* Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Tzu, S. (1.991). *El arte de la guerra* (2da ed.). Buenos Aires: Estaciones.

Van Creveld, M. (2.007). *La Transformación de la Guerra.* José Luis Uceda Editor.